

LOS TEBEOS DE CORDELIA



Un **exiliado republicano creó**
para la revista de **Unión**
Radio un *Tintín* español



**Pili, Polito y Lucero dan
la vuelta al mundo entero**

Augusto Fernández Sastre (dibujos)

Carlos Caballero (textos)

Prólogo de Luis Conde

88 páginas

24 x 17,5 cms.

Tapa dura con sobrecubierta

y cuadernillos cosidos al hilo

IBIC: FXL

Precio sin IVA: 15,34 €

PVP: 15,95 €

ISBN: 978-84-16968-34-3



9 788416 968343



REINO DE CORDELIA

LOS TEBEOS DE CORDELIA incorpora a su catálogo otro clásico perdido del cómic español. El ilustrador Augusto Fernández Sastre se convirtió en uno de los pioneros del cómic en España gracias a las aventuras de **Poli, Polito y Lucero**, dos niños que recorren solos el mundo junto a su perro. Las peripecias se narran mediante unas aleluyas escritas por Carlos Caballero que alcanzaron gran éxito en la revista *Ondas* de Unión Radio. La primera entrega, ***Poli, Polito y Lucero dan la vuelta al mundo entero***, se publicó seriadamente entre 1932 y 1934 en *Ondas* y en 1935 se recopilaron en un álbum. Los dibujos recuerdan al primitivo *Tintín* de Hergé y las aleluyas son un claro antecedente de la poesía infantil que popularizó Gloria Fuertes y que procede de la tradición del cuento ilustrado europeo del siglo XIX. El experto en cómic Luis Conde prologa esta edición que rescata un tebeo infantil de antes de la guerra, ahora completamente restaurado, respetando el formato y la composición de la obra original.

Los autores

Augusto Fernández Sastre (Logroño, 1887 - México, 1975) , ilustrador, pintor y grabador, colaboró también habitualmente en programas infantiles de Unión Radio y en 1928 obtuvo la medalla de oro en la Exposición Universal de Artes Decorativas de París. Tras la guerra civil fue internado en un campo de concentración francés y separado de su familia, hasta que logró exiliarse con ella a Nicaragua, donde sobrevivió dando clases de dibujo. En 1944 se trasladó a México, en donde murió. Su obra más conocida son *Las aleluyas de Poli, Polito y Lucero*. Durante su exilio en México ilustró *El Quijote*, para una edición que tenía pensado editar en dos volúmenes.

Carlos Caballero Gómez de la Serna fue un periodista y escritor catalán de la emisora Unión Radio de Madrid, en la que llegó a ser jefe de Programas Literarios y miembro del espacio *La Palabra*. Corresponsal del diario barcelonés *La Tribuna* desde 1933, colaboró asiduamente en el semanario *Ondas* con reportajes, entrevistas, relatos y notas informativas y culturales.



REINO DE CORDELIA

Del prólogo de Luis Conde

Como para combatir los malos vientos de la Europa durante los primeros años del siglo XX, desde el 10 enero de 1929 se empezó a publicar en Bruselas una serie de historietas protagonizadas por un muchacho inquieto, al que acompañaba su perro fox-terrier. Se supone que era un aprendiz de periodista que recorría el mundo en aventuras inefables. Su nombre era Tintín y el del perro, Milú.

[...] Se trataba de un modelo a seguir o imitar. Y lo intentaron en varios países, España entre ellos, precisamente con este libro que ahora reedita Reino de Cordelia, y que debe su origen a una experiencia radiofónica. A lo largo de la década de los años treinta, se impuso en España el radiofonismo como nuevo medio de información y entretenimiento, como ya lo había hecho en el resto de Europa y América. En competencia con la prensa escrita, se consolidaron grupos unificando emisoras que movilizaban el mercado de la publicidad, base de capitalización de la prensa y ahora de la radio.

Los hitos de ese avance imparable fueron en 1923 Radio Ibérica en Madrid y Radio Barcelona. Al poco, el 17 de junio de 1925, se inauguró la emisora madrileña de Unión Radio, y cuatro días después, el 21, puso a la venta el primer número de la revista semanal *Ondas*. Unión Radio producía programas informativos y de entretenimiento para adultos y también para niños. Muchos de ellos eran publicados en el semanario, ampliando su público y buscando nuevas formas expresivas.

Entre 1932 y 1934 todos los jueves se emitía un programa para niños, que luego se reproducía los sábados como tiras de cómic en la revista *Ondas*. La serie estaba protagonizada por la niña Pili y su perrito Lucero, que contaban con dos amigos más, Polito e Isidrín. Estaba escrita por Carlos Caballero y la radiaban Carlos del Pozo, Conchita Bautista y Manolito Camacho.

Para pasarlas al papel se buscó la fórmula de texto en aleluyas, unos ripios bajo las viñetas que dibujaba Augusto Fernández. Este dibujante ya figuraba en la revista desde 1926, en la que publicaba ilustraciones, caricaturas, páginas de chistes y de historietas y, sobre todo, muchas cubiertas de aire modernista. Suponía una baza segura y lo demostró enseguida.

El autor de los textos, Carlos Caballero Gómez de la Serna, era un periodista y escritor de la emisora Unión Radio de Madrid, en la que llevó a cabo diversas responsabilidades, entre ellas la de jefe de Programas Literarios y componente del programa La palabra, uno de los más prestigiados en la emisora. Procedente de Barcelona, era corresponsal del diario *La Tribuna* de aquella ciudad desde 1933 y también colaboraba habitualmente en la revista semanal *Ondas*, donde publicaba reportajes y entrevistas, así como relatos y notas informativas y culturales.



REINO DE CORDELIA

Augusto Fernández Sastre, nacido el 31 de julio de 1887 en Logroño, desarrolló en Madrid toda su formación artística, primero en el taller del escultor asturiano Cipriano Folgueras y después en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, en el Museo de Reproducciones Artísticas y en el Museo del Prado. Destacó cuando participó en la Exposición Internacional de Artes Decorativas e Industriales Modernas de París de 1925, donde fue premiado.

Desde 1926 entró a formar parte del equipo de la revista *Ondas*, para la que realizó ilustraciones, chistes, historietas y muchas cubiertas. También trabajó para *Cosmópolis*, la prestigiosa *La Esfera* y más tarde para *La Raza*, todas ellas del grupo Prensa Gráfica, en colaboración con Urgoiti, fundador de la Papelera Española y de Calpe, una potente editora y distribuidora.

Su estilo estaba muy influenciado por el modernismo que se imponía entonces entre los participantes del Salón de Otoño de 1920, al que acudían artistas como Ricardo Baroja, Francisco Iturrino, Francisco Pradilla, Whistler y Fortuny.

También participó en el VIII Salón de Humoristas de 1922 al que acudían famosos del momento como Barradas, Bartolozzi, Bujados, K-Hito, Tito, Domingo, Herrera, Pellicer, López Rubio, Solana, Pinazo, Llorens, León Astruc, Roca, Ribas, Sirio, Zamora, Robira, Gutiérrez Larraya, Gregorio Prieto, Esplandiú, Pantorba y otros más. Era, por tanto, uno de los humoristas gráficos más reconocido de la prensa madrileña.

Vinculado políticamente al socialismo republicano, con la llegada de la Segunda República se fue incorporando a los movimientos de los artistas plásticos y de los periodistas radiofónicos. Entra en el sindicato de Profesionales de las Bellas Artes de la UGT y en la Asociación de la Prensa de Madrid y se convierte en un agitador político.

Para cuando estalla la Guerra Civil, asume responsabilidades en el grupo directivo de la emisora y pasa a ser locutor de noticieros y de programas propagandísticos. Se incorpora a las tareas de la propaganda republicana y la producción de material gráfico como carteles e ilustraciones para las revistas combatientes. Forma parte del Ministerio de Propaganda.

Antes de que el frente de Madrid se derrumbe con el golpe del coronel Casado, Augusto Fernández se marcha a Alicante con su mujer y sus dos hijos, para embarcar con destino a Argelia y al exilio: primero Nicaragua y luego México, donde recupera su profesión y vuelve a dibujar, escribir y pintar. También impartirá clases. En 1946 publicó una carpeta de ilustraciones titulada *Estampas del Quijote*, dedicada a la gran novela de Miguel de Cervantes. Nunca más volvió a España; murió en México el 25 de enero de 1975.